STUDIA ROMANISTICA 9.1 (2009): 122-128

# LA METAMORFOSIS COMO BÚSQUEDA DE IDENTIDAD: EL CASO DE JOSÉ MARÍA MERINO

Helena Zbudilová
Universidad de Bohemia del Sur en České Budějovice

zbudil@ff.jcu.cz

**Resumen.** La metamorfosis es uno de los motivos literarios de larga tradición. José María Merino (*1941), un escritor español contemporáneo, combina el motivo de la metamorfosis y transformación fantástica con el atractivo tema de la identidad humana. El estudio se dedica al motivo de la metamorfosis desarrollado en los cuentos elegidos escritos entre 1982 y 2005.

**Palabras clave.** Metamorfosis. Identidad. Narrativa española. José María Merino.

**Abstract. Metamorphosis as the Way of Looking for Identity: J. M. Merino´s Case.** Metamorphosis is a motif with a long literary tradition. José María Merino (*1941), one of contemporary Spanish writers, combines the motif of metamorphosis and fantastic transformation with a popular theme of human identity. The study concentrates on metamorphosis of selected stories published in the years 1982 to 2005.

**Key words.** Metamorphosis. Identity. Spanish Prose. José María Merino.

## 1. Introducción

La metamorfosis tiene una larga tradición en la literatura, su presencia es notable desde obras importantes como *Las metamorfosis* de Ovidio, *El asno de oro* de Apuleyo o *La metamorfosis* (1915) de Franz Kafka. La palabra "metamorfosis" proviene del griego *meta* que indica alteración, y de *morphé* que designa la forma, es decir, el proceso por el cual un objeto o entidad cambia de forma. La palabra metamorfosis equivale a la raíz latina que ha dado «transformación» en las lenguas romances (Lurker, 2005). José María Merino (* 1941), uno de los escritores más profundos y más complejos que cultivan actualmente la literatura fantástica en España, une el motivo de la metamorfosis y transformación fantástica con uno de sus temas predilectos: el de la identidad del ser. La identidad del personaje está tratada por el autor en muchas variaciones y de varios modos de la descripción de su pérdida hasta la narración sobre su recuperación. En la narrativa de Merino la metamorfosis fantástica de las identidades hace vulnerables los límites entre realidad y ficción. Centraremos nuestra atención en los cuentos elegidos escritos desde 1982 hasta 2005 en los que el autor a través de la metamorfosis da un toque a lo fantástico y rompe los límites de la realidad empírica: *Cuentos del reino secreto* (1982), *El viajero perdido* (1990), *Cuentos del Barrio del Refugio* (1994), *50 cuentos y una fábula* (1997), *Días imaginarios* (2002), *Cuentos de los días raros* (2004) y *Cuentos del libro de la noche* (2005).

El propio autor hace constar que la metamorfosis le atrae intensamente. En su narrativa la metamorfosis provoca la tensión entre el caos y el orden, e influye así en la inestabilidad de toda la imaginación y narración. La concepción meriniana de la metamorfosis la podemos comprender en dos sentidos: uno, el de la identidad cambiante –más que el doble – como en *El caldero de oro* y *La orilla oscura*; el otro, el de la transformación física del personaje, como en varios cuentos (Lee, 2005: 155). En su narrativa la identidad del personaje se transforma físicamente en otro ser o deja de existir (p. ej. en forma del personaje del invisible).

## 2. Las variedades del motivo de la metamorfosis en la narrativa breve de J. M. Merino

En el primer libro de cuentos titulado *Cuentos del reino secreto* (1982) la metamorfosis aparece como motivo principal en tres cuentos. Se trata de la metamorfosis del hombre en pez, del hombre en roca y de la tierra en gigante. En el cuento "La Prima Rosa" un chico pasa el verano en el pueblo donde tiene que estudiar bajo el control de su prima Rosa. No le gusta estudiar durante las vacaciones y decide vengarse de Rosa. Nota que cada tarde su prima se baña en el río, por eso una tarde la sigue al lugar en donde se oyen chapoteos del agua. Es raro que no vea a Rosa sino que se encuentra una trucha enorme. El chico prepara anzuelos de pesca y unos días después tiene éxito: caza la trucha y la saca del agua. Este intento de cazar podría ser interpretado como el camino de la liberalización personal del niño. Y en este momento es cuando el chico descubre que los ojos de la trucha son raros como los de su prima:

> Tenía los ojos pardos, pequeños, llanos de chispitas doradas y rojas. Un ojo era de tono más oscuro que el otro. La fijeza de la expresión, junto con aquella disparidad, me turbaron (Merino, 1982: 29).

Como el niño siente miedo, devuelve el pez al agua:

> De pronto, un descubrimiento me llenó de desazón. Eran sus ojos. Los ojos de la trucha trajeron a mi pensamiento los ojos de mi prima. Me pareció también que éstos, como aquéllos, eran de distinto color, y que en ellos había una expresión similar. (…) Desde los ojos de la trucha boqueante me miraban los ojos de la prima Rosa (Merino, 1982: 29).

Al volver a casa de su tío aparece Rosa con el labio superior herido y sanguinolento (dice que se ha enganchado en una zarza del río). El autor aprovecha la herida para evocar en el lector el momento de la incertidumbre y de la divergencia de interpretaciones. Pero del texto comprendemos que el chico cree que su prima ha sido capaz de alcanzar la metamorfosis física.

Antonio Candau une este cuento con el tema de la anagnórisis (Candau, 1992: 106). Merino ofrece hábilmente al lector todos los indicios necesarios para que éste sea capaz de ver la posibilidad de que la trucha haya sido la prima Rosa. Es decir, el autor no une el pez con la mujer explícitamente, pero produce en los lectores impresión de que la trucha es la mujer metamorfoseada. Al final del cuento las entidades de la mujer y la del pez están concebidas separadas como al principio de la narración; las dos son individualidades independientes. La prima no vuelve a bañarse ya y el chico nunca más ve la trucha. Santos Alonso en este cuento relaciona la metamorfosis sólo con la fantasía del niño. Según su opinión, éste la alcanza en su imaginación infantil gracias a ciertas «señas» que son capaces de provocar asociaciones e impresiones del cambio (Alonso, 1994: 142). Se puede constar que en este cuento de Merino la metamorfosis se establece con una conexión indirecta.

La acción del otro cuento "Valle del Silencio" se desarrolla durante una campaña militar en la región de León. Se narra cómo Marcellus, uno de los soldados romanos, siente una gran inclinación hacia la naturaleza del sagrado Valle del Silencio. Visita una cueva de este valle donde se une con la roca: se acuesta en el nido de la roca, y en el sueño le parece unirse no sólo con la piedra, sino también con el valle y toda la naturaleza; es decir, a través de la metamorfosis se convierte en parte natural de la tierra:

> Sentí como me iba disolviendo en el sueño, pero el sueño no era la pérdida de la conciencia, sino la incorporación a una conciencia diferente. Primero comencé a perseguir los límites de mis sentidos. Las paredes de aquel hoyo, en lugar de encerrarme y rodearme, de separarme de la piedra, me unían más íntimamente a ella. Así, lentamente, mi tacto iba expandiéndose por entre la propia sustancia de la roca. Mi cuerpo se diluía en la tierra, se convertía en una parte de la tierra, del valle (Merino, 1982: 102).

Más tarde Lucius Pompeius llega al valle para ver a su amigo, tantea en la pared de la roca y descubre el ojo en el que se refleja el ensimismamiento absoluto. Este ayuntamiento absoluto del «yo» podría interpretarse como una de las formas del panteísmo.

La metamorfosis contraria la utiliza Merino en el cuento "El Soñador" en el que la tierra fértil puede mudar así en un ser gigantesco y monstruoso. En esta historia es la tierra que se mueve, se abre y de sus entrañas nace un monstruo que podría pronunciar una maldición al despertar de un sueño horrible:

> Sí, comprendió: el soñador estaba a punto de despertar. Las dos piernas pataleaban en una hecatombe de piedras y árboles. Los brazos, extendidos ahora a lo largo del cuerpo, que iba surgiendo ahora de la tierra, hacían golpear las manos con fuerza a lo largo de ambos costados, apisonando sin esfuerzo caminos, vaciando el cauce en enormes surtidores de agua. La cabeza se alzaba, los labios se separaron bruscamente, como en el amago de un grito, y sus ojos parpadearon, se abrieron al fin (Merino, 1982: 307).

En la segunda colección de cuentos *El viajero perdido* (1990) Merino hábilmente combina elementos de la metamorfosis y del miedo. En el cuento "Cautivos" trata de la metamorfosis de una hermosa mujer en una fiera. La transformación se desarrolla en la mente del joven adolescente que leía a escondidas libros sobre el amor. En cuento "Imposibilidad de la Memoria" se basa en la metamorfosis de una pareja y su transformación en las manifestaciones físicas del carácter inmaterial; es decir, el autor describe la pérdida de la identidad y la consiguiente desaparición física:

> La identidad ya solo existe en las ensoñaciones de los ayatolas, de los aberchales, de gente así. Aunque parezcan irreductibles, son puras figuraciones, delirios. Realmente ya no hay nada que mantenga el alma igual (…). Desgraciadamente ya no está loco quien cambia, sino quien no es capaz de incorporarse a la continua mutación de todo (Merino, 1990: 61).

Javier y su mujer pierden su cuerpo, se convierten en un suave «olor» (esencia de su espíritu) y se vuelven invisibles. El cuento es muy pesimista, narra la desaparición total que puede tener el siguiente valor simbólico: si se pierde la identidad sigue un desarraigo del sujeto de la realidad y por consiguiente la incertidumbre existencial.

En el cuento "Los paisajes imaginarios" el escultor llega a ser víctima de una rápida metamorfosis de su propia obra. Crea la estatua que tiene que ser imagen del desequilibrio del mundo. En su imaginación trabaja en las partes de la estatua que luego empieza a «pulsar» y «fosforecer» (Merino, 1990: 98). Su Golem imaginativo comienza a vivir y crecer como el tumor maligno en el cerebro de su creador.

En el cuento "Un ámbito rural" el protagonista es un apasionado por la naturaleza, transforma con todo lujo de detalle su piso en la ciudad por el idílico ambiente rural. Crea en su piso el prado con el río, donde hay flores y animales:

> Se sentaba en la cumbre de la colina y escuchaba la música, leía novelas, contemplaba la televisión colgada entre los picos, cerraba los ojos y se dejaba mecer por el zureo de las palomas, el canto de los grillos, el eco del torrente que fluía sobre el baño con un retumbar de agua entre las hoces (Merino, 1990: 158).

La verosimilitud de la naturaleza «salvaje» se ve también en el proceso activo de reproducción (nueve conejillos y el nido de las palomas). En este mundo natural que fue creado artificialmente aparece una fiera. Es el lobo, el vehículo de la muerte, que gradualmente mata todo lo vivo, incluso al protagonista. Éste es encontrado muerto unos días después, estaba tirado en medio del salón, sucio de sangre seca, con la garganta abierta. En

este cuento la metamorfosis violenta del mundo «creado a su imagen» puede ser interpretada como una verdadera catástrofe.

En el libro de cuentos titulado *Cuentos del Barrio del Refugio* (1999) el motivo de la metamorfosis está presente en tres cuentos - la metamorfosis de un hombre en un arbusto, de la madre y su hijo en pájaros, y la metamorfosis de los libros. En el cuento "Materia silenciosa" el hombre se reúne con la naturaleza de la misma manera que en las obras *L'homme qui retrécit* (1956) de R. Matheson y *Un homme obscur* (1982) de M. Yourcenar. La protagonista del cuento encuentra manuscritos de su tío Gustavo que había desaparecido misteriosamente. En el texto no se explica la metamorfosis del hombre en la «naturaleza silenciosa», sólo describe la vida solitaria del tío Gustavo. El compositor Gustavo no se siente bien en la casa solitaria donde vive con su esposa como «vivo-enterrado» en el largo proceso de la incomunicación. A él le destruye el silencio que reina en este edificio "muerto" hasta el punto de que Gustavo pierde la capacidad de componer música. Lo único que tiene vida en este lugar es el pequeño jardín con un feo arbusto oscuro. El hombre se siente atraído por esta miniatura de la naturaleza concentrada en el patio, le complacen todos los olores y colores de las hojas, de las ramas y de las piedras. Sólo en el patio percibe su propia naturalidad como la naturalidad del arbusto. A veces se queda desnudo en el patio en contacto directo con la tierra:

> Yo siempre sospeché que no era un ser humano (…) piensas que algo anormal me sucede porque salgo al jardín desnudo y me quedo aquí quieto sobre la tierra, sin comprender que estoy empezando a vislumbrar mi verdadera naturaleza (Merino, 1994: 202).

Gustavo decide recuperar su verdadera naturaleza, volver al seno de la tierra. Huye del silencio de la casa, del silencio de su música al silencio del arbusto. Se convierte en él y sólo la casi invisible vibración de sus hojas significa que el tío aplaude cuando su mujer toca el piano. Su mujer desesperada contacta con su ex marido a través de la música y le pide que le perdone.

La metamorfosis física presentada en el cuento "Pájaros" pertenece a las más emotivas y más simbólicas de la narrativa española actual. El autor desarrolla el motivo de la metamorfosis de la madre y su hijo en los pájaros. La protagonista-madre desesperadamente busca a su hijo perdido que desde la niñez había rechazado sus intensivos cuidados maternales. El hijo huyó de la casa y se relacionó con una banda de delincuentes como drogadicto y ladrón. La madre no acepta la noticia sobre el suicidio de su hijo a pesar de que la policía encontró los vestidos de su hijo en la orilla de un pantano, y sigue en su búsqueda. Lo encuentra en un periquito comprado en el mercado. La madre piensa que este pajarito tiene la misma tristeza de los ojos como su amado hijo. La obsesión por el hijo impulsa a la madre a huir del sanatorio mental. Cuando vuelve a casa, el pájaro ya no está en la jaula, lo ha liberado el marido. Desde la ventana la mujer vislumbra un pájaro y cree que es su hijo. Así abre las alas y y sintiéndose absolutamente libre se arroja a la calle porque quiere encontrarse con su hijo, que la espera. Solamente como pájaros libres los dos pueden alegrarse de la vida común y de la presencia del otro, porque ya son seres liberados de sus dependencias:

> Luego movió las alas con fuerza, sorprendida de lo fácil que le resultaba, para ser la primera vez que lo había hecho.(…) Su hijo estaba allí quieto, mirándola llegar, y ella se posó a su lado.
> –Hola, hijo– exclamó, sintiendo que toda su congoja desaparecía para siempre.
> –Hola, mamá– contestó él, con una sonrisa (Merino, 1994: 698).

El tono descriptivo del final del cuento expresa la metamorfosis fantástica. El autor no subraya la expresión de la rareza de la situación. Parece que todo lo que sucede es algo normal y cotidiano. La técnica narrativa utilizada en esta parte comparte rasgos con la del realismo mágico. En la concepción meriniana de la realidad que no se limita sólo al mundo

empírico y racional, la metamorfosis no se puede interpretar simplemente como el reflejo de la mente desequilibrada de la mujer.

La temática del cuento "Los libros vacíos" fue elaborada por primera vez en 1989 en el cuento titulado "Tres documentos sobre la locura de J. L. B.". Este cuento fue publicado en el periódico Diario 16 y desde entonces fue editado repetidamente bajo varios títulos en diversas versiones. La última apareció en 1997 en *Cuento español contemporáneo,* la obra editada por Á. Encinar y A. Percival (Encinar – Percival, 1997: 143-152). El argumento común de todos estos cuentos es la metamorfosis ocasional de los libros en las obras sin la ficción literaria. En este cuento Merino elige como protagonista a un lector apasionado que teme el mundo sin bellas letras, el mundo de obras científicas llenas de factografía pura sin la ficción. En el cuento "Tres documentos sobre la locura de J. L. B." presuponemos que el protagonista podría ser el escritor argentino Jorge Luis Borges, quien era también director de la Biblioteca Nacional y un apasionado lector. En la última versión del cuento publicada en 1997 el autor deja al protagonista en la angustia provocada por la «deformidad» de los libros. La metamorfosis de los libros es inalterable y así el protagonista termina desequilibrado en un sanatorio mental.

La colección de cuentos titulada *50 cuentos y una fábula* (2001) contiene el cuento "Cuando el huésped se despierta" con el motivo de la metamorfosis del hombre en una materia olorosa. Cuenta el caso del jurista y político Moreno que padece una enfermedad desconocida de carácter psicosomático. Para frenar su deterioro físico que se manifiesta en el color verde de la piel y fetidez corporal, contacta con el profesor Ibáñez, su antiguo amigo y poeta. Con él reanuda las tertulias de la juventud sobre la literatura. Las charlas con Ibáñez hacen que se recupere parcialmente. Como su enfermedad tiene raíces profundas, Moreno sabe que no se puede recuperar plenamente. Quiere suicidarse pero no es capaz de hacerlo él mismo y por ello entabla relación con un sacristán jubilado que cultiva verduras. Después de la desaparición de Moreno, la policía encuentra sus ropas dentro de uno de los barriles de la huerta del sacristán que utilizaba para la formación de abono:

> (…) entre una masa hedionda de indescifrable materia corrompida, lo que añade carácter misterioso a todo el asunto (Merino, 1997: 720).

La causa de la metamorfosis de Moreno es su vida sensual. Este cuento se puede interpretar también como una variación del tema de la identidad perdida. Como muestra el título del cuento en cada uno habita un huésped que cuando despierta transforma todo en una masa despreciable.

En el libro de microrelatos *Días imaginarios* (2002) hay tres cuentos de la temática de la metamorfosis. En el primero titulado "Ecosistema", que los críticos literarios Fernando Valls y Luis García evalúan como uno de los mejores cuentos de Merino, se realiza la metamorfosis de un hombre en un ser diminuto, que en forma de miniatura se adapta a la vida en el bonsái:

> En uno de los otros tiestos, a lo lejos, hoy me he parecido ver la figura de un mamut (Merino, 2002: 80).

El protagonista del segundo cuento "Terapia" sufre de estrés, curando su enfermedad con el trabajo en el jardín. El protagonista mejora su salud pero siente cómo él mismo echa raíces literalmente y produce verduras:

> Produce pimientos en el brazo izquierdo y berenjenas en el derecho. No necesita mucho riego (Merino, 2002: 87).

En el último cuento de este libro titulado "Intimidad cibernética" vemos como el protagonista-niño que pasa la mayor parte de su vida jugando con el ordenador, se convierte en un monstruo cibernético; es raro que sus familiares no noten la metamorfosis:

> El monstruo es tan casero y hogareño como Eduardo, navega por Internet y devora con ansia las comidas que le prepara la doña Ambrosia, que con la mala vista que tiene no se ha dado cuenta de la sustitución, ni le extraña ese mutismo de su pupilo, que solamente rompen, como respuesta a sus preguntas, algunos oscuros gorgoteos (Merino, 2002: 218).

En el penúltimo libro de cuentos analizado *Cuentos de los días raros* (2004) destaca el cuento "Papilio Síderum" que Merino escribió en honor de la obra *La metamorfosis* de F. Kafka. La metamorfosis presente en esta historia fue provocada por el acercamiento del cometa a la Tierra. El protagonista es un profesor universitario nacido el día del descubrimiento de este cometa; está influido enormemente por la lectura del cuento de Chuang-Tzu y de obras de Monterroso y Kafka. El protagonista nota la metamorfosis gradual que pasa misteriosamente dentro de su cuerpo; se convierte en una mariposa y junto con Elisa metamorfoseada en el mismo insecto sube volando al cielo. Comprende que no tiene muchas fuerzas y que no es capaz de alcanzar la meta.

En *Cuentos del libro de la noche* (2005) la metamorfosis abunda en muchos relatos. Por ejemplo, se trata de la metamorfosis de la espuma en los padres y sus hijos ("Cuento de verano"), la metamorfosis del abuelito en el pollo ("Año Nuevo"), la metamorfosis de una mujer en el gato ("Cat People"), la metamorfosis de una diabla en una blanda materia ("Satánica"). En el cuento "La metamorfosis" se describe la frecuente metamorfosis del protagonista en el lobo que se produce siempre en la luna llena:

> Mi cuerpo se cubre de pelo, en mi cabeza se afilan las orejas mis mandíbulas se alargan en forma de hocico para proyectar mejor mi dentadura, de mi cóccix surge un rabo largo (Merino, 2005: 59).

## 3. Conclusión

Hemos visto las abundantes variaciones del tema de la identidad unidas con el motivo de la metamorfosis: no sólo se trata de la metamorfosis de los personajes vivos en animales, las plantas, los árboles, es decir, en la naturaleza viva; sino también de la transformación física de los personajes vivos en la naturaleza «muerta», p. ej. en una blanda masa o en roca como parte de la naturaleza. Otras metamorfosis presentadas en los cuentos analizados son la tierra convertida en un monstruo; también mencionamos las cosas que se convierten en los personajes y que «reaniman» y «tratan», p. ej. la metamorfosis de una escultura, de los libros o una materia prima. Merino no se olvida de aprovechar también el ambiente para crear nuevas metamorfosis (p. ej. la transformación mortal del piso urbano).

Sin embargo, el motivo de la metamorfosis no constituye la única manera de cómo analizar el problema de la identidad del ser en la narrativa de Merino. Podríamos dedicarnos al análisis de otros aspectos fundamentales de la narrativa meriniana unidos al asunto de la identidad del ser humano, p. ej al doble o a la relación entre el autor y su obra. El propio autor explicó en una entrevista:

> Creo que la identidad del hombre es el gran tema de nuestro tiempo. (…) En mi caso, la intuición de ese tema se une a otros aspectos, el del doble, el del apócrifo. Todos ellos serían variaciones sobre la pérdida de la identidad y el intento de recuperación por los caminos de lo imaginario (Díez, 1986: 28).

**Résumé.** José María Merino (*1941), současný španělský spisovatel, kombinuje motiv metamorfózy a fantaskní transformace s tématem lidské identity. Článek se zabývá motivem metamorfózy ve vybraných povídkách z období let 1982-2005.

## Bibliografía

ALONSO, S. (1994), "La perspectiva tetraédrica. José María Merino y la escritura fantástica", In: *Anthropos,* 154/155, p. 142.

CANDAU, A. (1992), *La obra narrativa de José María Merino,* León: Diputación Provincial de León.

DÍEZ, L. M. (1986), " José María Merino. El novelista como mediador", In: *El Urogallo,* 1, p. 28.

ENCINAR, Á. – PERCIVAL, A. (1997), *Cuento español contemporáneo,* Madrid: Cátedra.

LURKER, M. (2005), *Slovník symbolů,* Praha: Euromedia Group.

LEE, CH. CH. (2005), *Metaficción y mundos posibles en la narrativa de José María Merino,* Valladolid: Universidad de Valladolid.

MERINO, J. M. (1982), *Cuentos del reino secreto*, Madrid: Alfaguara.

MERINO, J. M. (1990), *El viajero perdido*, Madrid: Alfaguara.

MERINO, J. M. (1994), *Cuentos del Barrio del Refugio*, Madrid: Alfaguara.

MERINO, J. M. (1997), *50 cuentos y una fábula*, Madrid: Suma de Letras.

MERINO, J. M. (2002), *Días imaginarios*, Barcelona: Seix Barral.

MERINO, J. M. (2005), *Cuentos del libro de la noche*, Barcelona: Seix Barral.

Helena Zbudilová
Ústav romanistiky
Filozofická fakulta
Jihočeská univerzita
Na Mlýnské stoce 35
CZ-370 01 České Budějovice
República Checa